

KHEMERGÍA

ARQUITECTURA & ALQUIMIA

Javier Fresnadillo



Javier Fresnadillo

KHEMERGÍA

ARQUITECTURA & ALQUIMIA

Fresnadillo, Javier

Khemergía : arquitectura & alquimia. - 1a ed. - Buenos Aires : el autor, 2009.
95 p. : il. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-05-7281-7

1. Teoría de la Arquitectura. I. Título
CDD 720.1

Autor: Javier Darío Fresnadillo - Arquitecto.

e-mail. frearq@yahoo.com.ar

web. www.arquigenesis.com.ar

Imagen de Tapa: Karina Basile. 2009 . Metal + Poliéster metalizado + led.

e-mail: karina.basile@espacioxul.com.ar

www.espacioxul.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723 - Buenos Aires - Argentina.



Sistema Web book - Ecología de recursos.

Accesos link's en última página.

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por el autor, viola los derechos reservados.

Datos de la IMPRENTA

ISBN 978-987-05-7281-7

Noviembre 2009

Agradezco a mi familia, quienes me han cultivado el amor y la voluntad que hoy son la base de mi vida.

CAPITULO A

OBJETIVOS DEL LIBRO

A - OBJETIVOS DEL LIBRO

A.1. – Definición

KHEMERGÍA encierra en sí mismo, el concepto de trabajar la alquimia de los materiales en sus primeros pasos de la existencia, desde la esencia molecular hacia su desarrollo en la escala física que interactúa con el ser Humano.

Parte indispensable de éste libro, es superar el sólo conocimiento y apreciación como observadores pasivos, para abordar el aprendizaje de transformar la tierra que sostiene nuestra vida y conforma el entorno en el que habitamos.

Hacer que una persona sea sólo un observador, y asombrarse por segundos con un espacio, es desperdiciar la arquitectura, nutrirla de una sola característica. En cambio si aprendemos a construir arquitectura que interactúe, conexione y realice operaciones de transformación mental, reformando aptitudes en las personas, nos acercamos a los principios desde donde se despliega la realidad.

A.2. – Energía & Objetivos

El Sol constituye un punto de luz que se expande hacia el Universo, interfiriendo y dando vida en cada espacio hacia donde se proyecta, haciendo que su luz y ondas oscilantes de vibración compongan una relación con la naturaleza. Todos los elementos que nos rodean en el planeta Tierra, se sienten vivos gracias a la energía de la distancia. Esta energía contiene un factor equilibrado y perfecto con la distancia en que nos encontramos del Sol, en la medida en que él, acumula diariamente una parte de su energía en la Tierra, que hizo posible su nacimiento y desarrollo.



El tiempo y todos los seres vivos en este planeta, configuran su materialidad acorde a los tipos de energías que expulsa el Sol, y lo condensa en nuestras montañas, arboles, animales y hasta nuestras manos tienen una relación directa con la naturaleza del Sol, y dependiendo de la pureza y/o robustez del material, se van a demostrar los distintos aspectos de él.



Si tomásemos un cristal de cuarzo, la luz y el oxígeno nos pondrán un reflejo de colores espectrales, anunciándonos la pureza geométrica del material, que es un aspecto directo del Sol, en comparación con la pesadez de una roca petrolífera, que encierra dentro de sí la energía, mostrando otra polaridad que contiene dentro suyo.

De éstas formas variables de manifestarse el Sol en los materiales, aprendemos a observar la naturaleza como un hecho indispensable para nuestra existencia, y posicionándonos con la misma mirada con que nos materializa y forma la arquitectura de nuestro cuerpo, es como comenzamos a aprender de los matices y formas para provocar transformaciones de espacios, intencionando a voluntad la arquitectura, por medio de los elementos materiales y colores que son indisolubles a tipos o características arquitectónicas.

Pues, los materiales y colores son superiores a la forma, existen y contienen significados en arquitecturas milenarias, tanto como en la actual y futura. Comprender los significados del material es trasgredir el tiempo, estilos y culturas arquitectónicas, adentrándonos a un estudio que no tiene principio ni fin, y es allí donde la posibilidad infinita abre puertas que nos aseguran un marco inabarcable de aprendizaje.

Comprenderemos las variables que proyecta la naturaleza arquitectónica, haciéndonos a nosotros mismos, investigadores de la naturaleza del espacio en que habitamos.

CAPITULO B

COLOR & MATERIAL

B - COLOR Y MATERIAL

B.1. – Introducción

B.1.1. – Sutil

Cierro los ojos, dejo de percibir el exterior y observo la oscuridad, toda mi mente se tiñe de un color oscuro... neutro. Existe en mi mente una tranquilidad absoluta.

Por un instante presiento no poder percibir los objetos que se encuentran a mí alrededor, luego de éste minúsculo instante, devienen las imágenes mentales. La oscuridad provoca un movimiento de la imaginación, se despierta rápidamente la “luz” de mi mente para iluminar imágenes y recuerdos presentes; ese punto infinito entre luz exterior e interior es provocado por la naturaleza inestable de nuestra mente, ante una estabilidad semejante de absoluta unidad del color neutro que todo lo contiene, rápidamente se produce la dualidad, una luz que compone una imagen con un significado propio y vivo.

Significado que sin luz, no puede ser construido en nuestra imaginación, sin la presencia de ella nosotros permaneceríamos dormidos, en una estabilidad absoluta en donde el transcurso de un segundo duraría una eternidad.

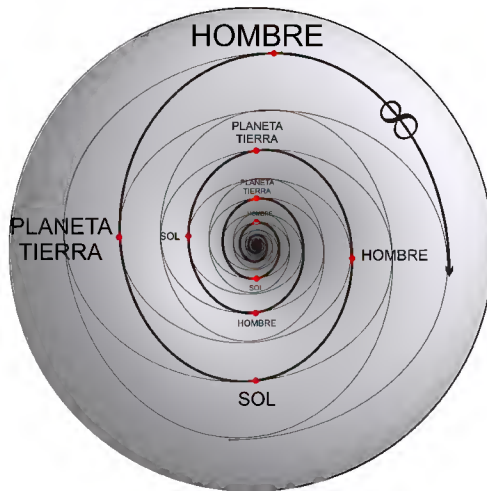
La forma en cómo transcurre nuestro tiempo, pende directamente de éstos principios tan sutiles y mediáticos como el nacimiento de la luz en la oscuridad, de la expiración en la inspiración, despertar... luego del dormir.

B.1.2. – Material

A través del Sol y de manera inconsciente, transformamos la realidad, recreando imágenes de la naturaleza para convertirlas en arquitectura. Pretendemos contener dentro de nuestros instrumentos, el control absoluto sobre lo que realizamos, pero no se puede escapar del estrecho fragmento que constituye el Sol para nuestra mente.

Por medio de la necesidad y la función, transformamos la naturaleza y re construimos materiales del planeta Tierra, formando ciudades y culturas.

De éste ciclo trinitario entre Sol, Hombre (Observador) y planeta Tierra (Medio) es como recreamos la transformación continua de la realidad.



B.2. – Sol > Geometría

Somos capaces de percibir una estrecha franja del electromagnetismo arrojado por el Sol. Todos aquellos elementos que se encuentran con longitudes de onda más cortas a nuestra percepción, sólo es posible de percatarnos de ellas por medio de tecnologías que amplían nuestra imagen de la realidad.

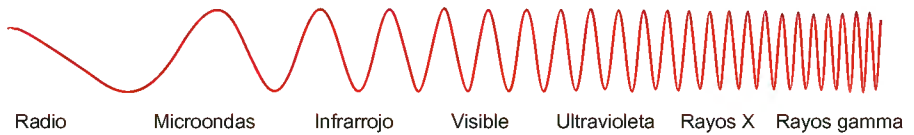
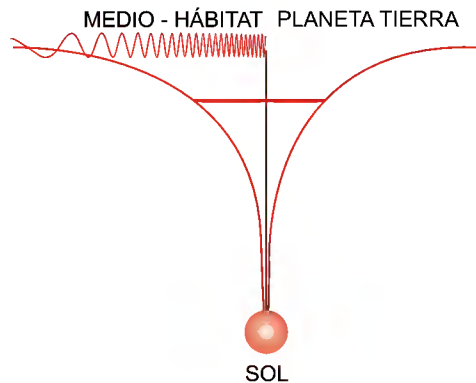


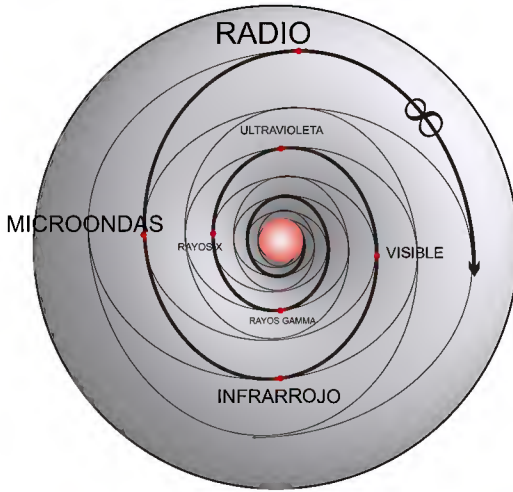
Imagen actual del Espectro Electromagnético

Si recomponemos la imagen del espectro electromagnético con la geometría evolutiva de la proporción aurea, nos arrojará el siguiente gráfico.

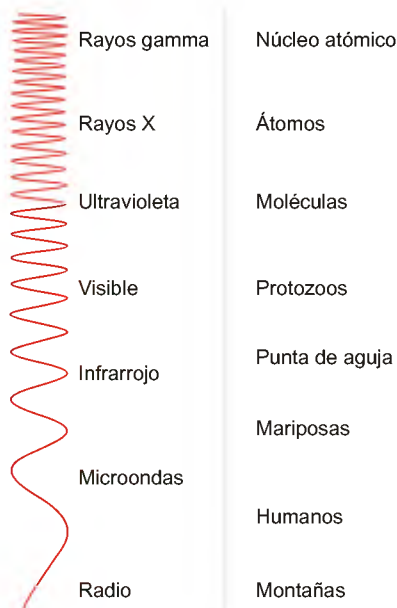


Todas aquellas frecuencias que contienen un acercamiento a la centralización esferoidal, poseen una relación de distancia con las frecuencias del Sol más estrecha.

Ésta es la que provoca el acortamiento de las ondas, comprendiendo en estos elementos lo sutil, aquello que tiene un espejo más próximo con la esencia solar.



Cada uno de ellos corresponde directamente con la frecuencia de los elementos, conformando desde lo diáfano y etéreo, a lo denso y material.



De lo más sutil que tiene correspondencia el Sol, es nuestra propia imaginación. Podemos formarnos imágenes gracias a la mirada del Sol, y es imposible de otra manera comprender, que las formas geométricas más simples, existen dentro de nuestra imaginación gracias a él. Componer un triángulo o un círculo que no existe en la realidad material, es poder comprender que si el Sol nos lo permite realizar, existe dentro de sus formas manifestándose en cada instante.

Éstas formas geométricas y puras pueden representarse en una de las maneras por medio del espectro, la combinación de los tres colores primarios, que traducidos a su significado, nos da como resultado la conjunción de todo el infinito en tres partes articuladas.

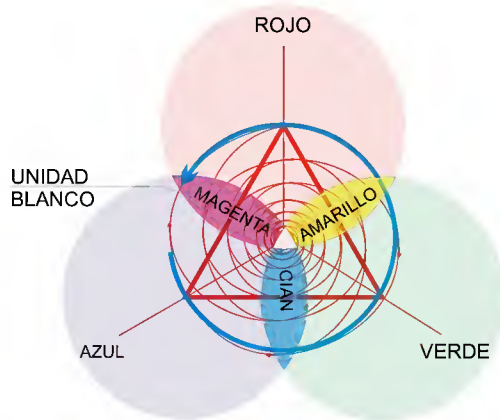


Gráfico de superposición "lumínica" de colores primarios.

B.3. – Hombre > Observador

Éstas tres partes que Heidegger componía como construir > habitar > pensar, e Immanuel Kant como, razón práctica > entendimiento > imaginación.

Son los tres componentes que racionalizan la búsqueda de lo universal, funciones que son iguales tanto para el Hombre como para el Universo, que en ARQUIGÉNESIS compongo como espacio > energía > transmutación.

Cada una de estas palabras abarca el Universo. El **espacio** en que habitamos y sus dimensiones, la **energía** del cuerpo con sus ritmos y el latir del corazón, y por último la **transmutación**, que es la transformación de todos los elementos que nos rodean, en un mundo donde todo se expande, nada permanece igual, nuestro cuerpo cambia día a día.

Conteniendo una razón directa con nuestras raíces y principios básicos con que nos es indispensable vivir y percibir con nuestra mente.

B.4. – planeta Tierra > Medio

De ésta misma manera podemos desagregar el medio en que habitamos.

Identificando cada uno de éstos componentes en elementos simples, comprendemos sus significados y con ello su predisposición en la percepción personal del hombre, y su función dentro de una trama arquitectónica.

La diferencia entre estas dos polaridades que se representan, la “superposición lumínica” y la “superposición material” de colores formados en el planeta Tierra, se exhibe generándose una inversión en las posiciones espaciales del espectro de colores.

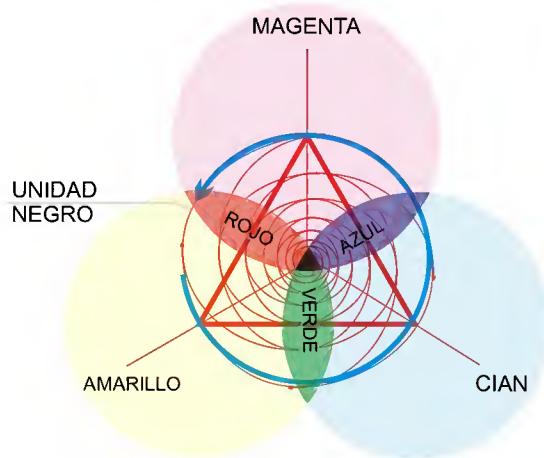


Gráfico de superposición “material” de colores primarios.

CAPITULO C

OBSERVADOR

C – OBSERVADOR

C.1. – Mente

C.1.1. – Absorción mental

En este instante contiene especial atención a un punto específico que es la lectura de éste texto, en donde todo lo que ocurre a tu alrededor pasa desapercibido. Cada punto que existe en nuestro medio de contención, lo atraemos con la mirada y formamos con ellos una gran esfera. En la medida que lees este texto, dejas una hendidura para que atraviese la información y pase a ser parte de tu comprensión, con aceptaciones y rechazos individuales, generando en nuestra percepción una forma de ver la realidad.

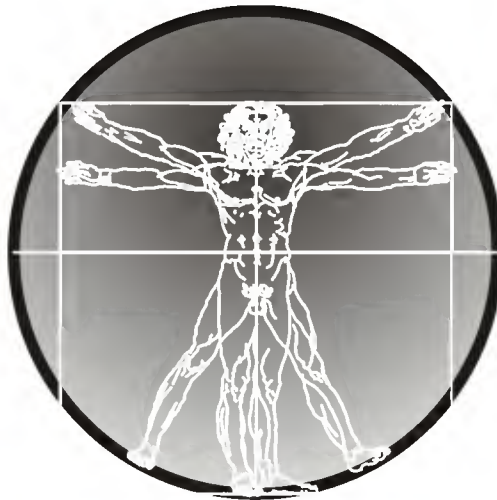
En este pasaje que sucede entre esta esfera y nuestra mente, existe un infinito entrelazamiento entre los tiempos. Aquello que atraemos a nuestra mirada es por una razón de la memoria del pasado, atrayéndola en el tiempo presente para utilizar en un futuro, en nuestro caso, en forma de arquitectura.

En la medida en que nos proponemos trasladar nuestro punto de vista al Sol, veremos que cada vez que centremos la atención en un objeto, trabajaremos con distintos instrumentos para su comprensión, y de la misma manera sucede para la realización arquitectónica.

Observando cada elemento del planeta Tierra como la condensación del Sol y su reflejo vivo en distintos estados de materia, trabajaremos con mayor sutileza en los materiales y las intensiones.

Aprendiendo a hacernos cuestiones desde otros puntos de vista, desarrollamos nuevos pensamientos y soluciones desde una escala superior, sin perdernos en el análisis de la forma exterior como conclusión.

Entonces absorber, es mantener la mente despierta, no prejuiciar un objeto en la primer mirada, no quedarnos con lo que sabemos, y mantenernos mayor tiempo en el análisis, despejando nuevos campos de investigación.

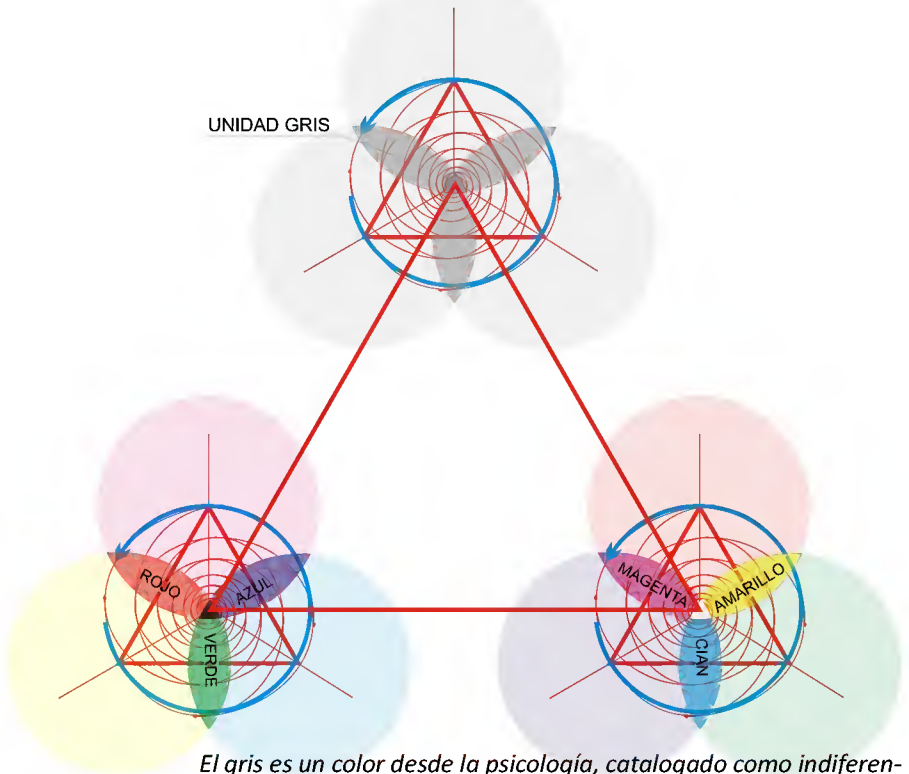


Espacio contenedor de absorción de Hombre . Figura digitalizada de la imagen realizada por Leonardo Da Vinci.

C.1.2. – Colores de la Mente

Somos un constante intercambiador entre el Sol y el Medio. Pertenece a ese punto central que permite que todo suceda, y a la vez, maternos estáticos, donde nada sucede. Trasladando nuestra mente a estos conceptos tan claros, comienzan a aparecer imágenes y consecuencias de aptitudes mentales, comprendiendo los elementos a través de sus principios de vida.

Saberse los colores y las asociaciones mentales no sirve de nada, si aún no sabes razonar con ellos. Este simple gráfico nos permite comprender la Trinidad del Color.



El gris es un color desde la psicología, catalogado como indiferente, que no tiende a un objetivo en concreto. Pensemos individualmente el resto de ellos...

C.1.3. – Espacio de proyección

Todo aquello que absorbemos con nuestra mente lo volvemos a proyectar al objeto, con nuestro punto de vista nuevo. Cada vez que volvamos a observarlo, éste tendrá otro contenido, estará cargado con otras intensiones. En la medida que sea mayor nuestro conocimiento hacia los objetos más simples, mayor será la ayuda a ascender en la escalera del entendimiento. Renovando nuestras maneras en como proyectamos el pensamiento.

Proyectar, es expulsar nuestros contenidos mentales en arquitectura, por medio del pasado guardado en la memoria. Cuanto más claras sean dirigidas nuestras intensiones, tanto más claro sabremos conducir las para proyectarlas.

C.2. – Materia

La mente es la raíz de captación del exterior. Para captar tiene que existir un medio de captación, los elementos con que percibimos y hacemos nuestras las imágenes externas. Estos elementos son los órganos sensoriales que tienen una relación directa con las cualidades elementales.

Elemento	Sensorial	Sentido	Cualidades elementales
Agua	Lengua	Gusto	Estado Solido. Frialdad Suavidad
Tierra	Nariz	Olfato	Solidez, lentitud, estabilidad
Fuego	Ojos	Vista	Luz, calor, claridad
Aire	Piel	Tacto	Presión, frialdad, sequedad
Éter	Oídos	Oído	Sonido

*Extraído de ¿Qué es el Ayurveda? - Mariela Alderete - Mariano Luca
Una introducción a la medicina milenaria - Deva's, 2006*

Todo lo que percibimos en la naturaleza, contiene una cualidad elemental con nuestro cuerpo. Desde un rayo que nace crece y padece en instantes, contiene una relación directa con nuestro cuerpo eléctrico en cada movimiento corporal que realizamos, hasta el planeta Tierra y sus sólidos componentes, que existe un acercamiento muy próximo a nuestro sistema óseo.

Si queremos comprender ésta naturaleza, podemos generar asociaciones simples por medio de la desfragmentación del exterior en, minerales > vegetales > animales > cuerpo Humano; que son los cuatro estados en que el Sol solidifica la materia.

De ésta manera elegir los materiales con los que operamos, nos generara una concordancia directa con cada parte de nuestro cuerpo. Un árbol delante nuestro, contiene una significación con la respiración y el oxígeno que de él consumimos. Todo nuestro sistema respiratorio es afectado y asociado por la existencia de un árbol en un recorrido arquitectónico, causando una sensación de relajación y bienestar.

Comprendiendo de ésta manera las relaciones encadenadas, nos volcaremos al estudio del medio, desde la perfección sutil, a lo material.

CAPITULO D

MEDIO

D – MEDIO

D.1. – Introducción

Debajo de nuestra piel, existen interrelacionados sistemas infinitos y armónicos que nos es imposible comprender a primera vista. En la medida que estudiamos nuestro organismo y lo separamos en sistemas, comprendemos poco a poco como es nuestra composición; separar y estudiar un elemento de la complejidad, es comprender aspectos del todo en su conjunto, de manera que separando la piel desvinculándola del resto, es comprenderla como una envoltura con distintas propiedades que enlazan el exterior del interior corporal.

Compongamos de esta manera al aspecto de la superficie del Sol; que contiene una concordancia paralela con la piel humana. Fuera de su superficie que podemos apreciar, existe una emisión única que da forma a la totalidad del planeta Tierra, dentro de su naturaleza impenetrable están contruidos los moldes de todos los objetos naturales que existen a nuestro alrededor.

De ésta manera existe una franja superior que para nosotros nos es imposible modificar. El nacimiento de los seres vivos, crecimiento de las células, fecundación y desarrollo de la vida.

Pensando y estudiando a la naturaleza superior a nosotros, es como entenderemos cual es la Unidad, lo Universal, y cada vez que nos perdemos en la complejidad, siempre existe un hilo que nos conduce a lo superior.

El medio que hoy día se encuentra sobreabundado de información, imágenes, publicidad, etc.; hizo necesario la generación de este libro, la gestación de un pensamiento resultado de la cultura y sociedad, para recomponer nuevamente las leyes simples y concretas que nos ayudan a unificar, lo complejo en la Unidad.

D.2. – Relaciones - Color > Material

Una lluvia suave cubre un cielo de muy pocas nubes. Cesando de llover, queda el oxígeno teñido por infinitas esferas de agua suspendidas en lo alto del firmamento, éstas esferas casi perfectas de agua, permiten que los rayos solares las atraviesen completamente, produciendo para nuestra visión, la aparición de un arco iris, demostrando la naturaleza sutil del Sol.

En la medida que nos acercamos a los materiales con una estructura arquitectónica química simple, se revelan en distintas formas las simplezas que existen dentro del Sol. Esta simpleza se debe a que estamos componiendo en nuestra mente los elementos que unifican infinitos componentes de menor escala.

Estos primeros elementos son las vibraciones que produce el color. Ellos, son la esencia de la materia, por tanto un color puede encerrar dentro de sí mismo, infinitas transformaciones materiales.

Los colores poseen una energía que condensa al resto de la materia en distintos puntos. Si nos imaginamos un color para el núcleo del planeta Tierra compondríamos el negro, porque él contiene todos los colores dentro de sí mismo, y luego de él, envolviéndolo de forma esférica, un material rojizo, que es la energía contenida en la materia. De no ser de esa materialidad y teñida de esos colores, el planeta Tierra no tendría fuerza de gravedad, encontrándose en un estado de polvo galáctico.

Este color, produce un sonido provocado por la vibración de la energía condensada del Sol que existe en él. Vive en el color un sonido para cada materia, significa que por un lado se encuentran sonidos para lo sutil y sonidos para lo espeso.

En la medida que nos alejamos de los minerales de estructura cristalina y perfecta, nos acercamos a los amorfos y con ello consecutivamente a lo transformable, lo vegetales y los animales. En cada paso que nos alejamos, nos es más dificultoso encontrar estos reflejos puros del Sol provocando matices y variabilidades infinitas.

D.3. – Material

D.3.1. – Material Sutil

Cuando hablamos de lo sutil, pensamos en la piel del cuerpo Humano, que a simple vista nos convierte en Unidad, o en la envolvente del Sol por la cual nos aparece como una esfera en el firmamento.

Lo sutil del Sol representado por los colores primarios, se encuentran en todos los objetos. No existe un elemento en la naturaleza corpórea que no sea compuesta por un color.

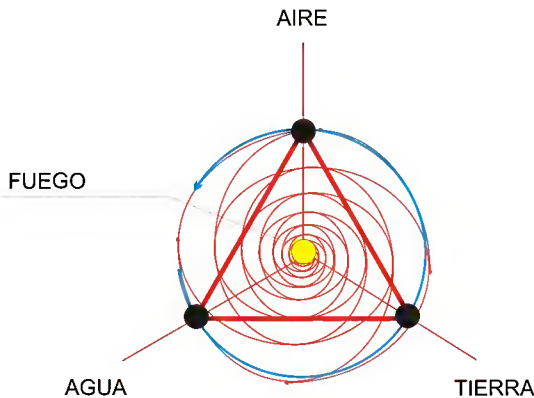
Esto nos permite en el exterior de la corporeidad natural, encontrar el Ser “interior”, si analizamos y entre buscamos dentro de ella por medio del razonamiento, encontramos los instrumentos básicos junto a la función idónea por la que fue compuesto.

Identificando y revelando a la vista el Ser “interior” de los elementos, podemos asociar al observador valores psicológicos específicos, que dentro de un espacio, la conjunción de valores provocan una intención buscada, generando la arquitectura del recorrido. Jugando con el espacio-tiempo de percepción, generamos vida en la arquitectura.

D.3.2. – Material Grosero

D.3.2.1. - 4 elementos de la Naturaleza.

El Sol ordena el Ser interno de los elementos por medio de la geometría. El planeta Tierra desde tiempos remotos, estuvo designado en su interna constitución por medio de cuatro elementos...

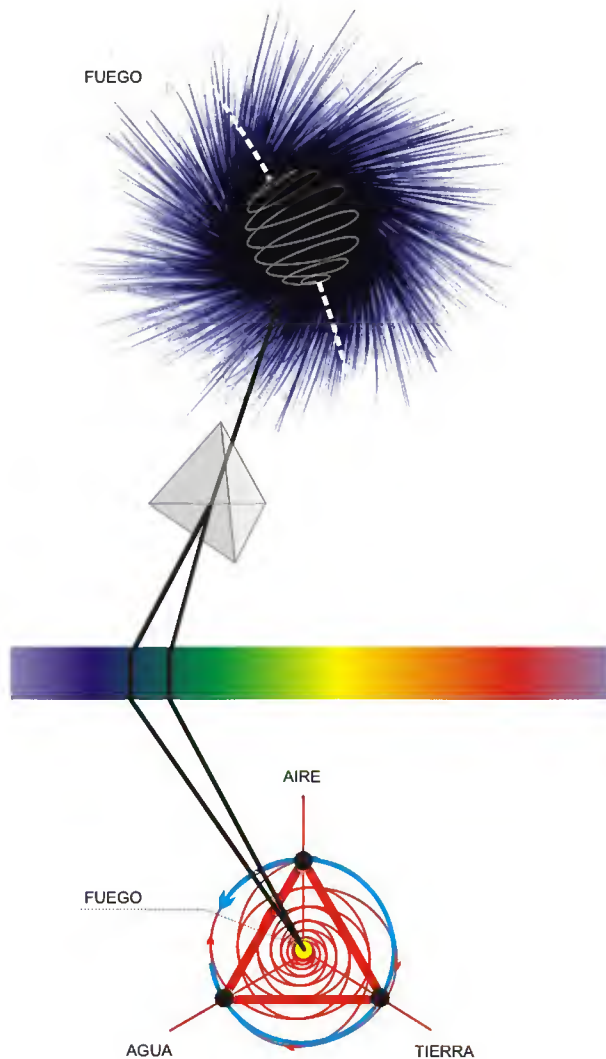


Estos elementos, existen en diferentes proporciones, que en su conjunto conforma la Unidad. Cada objeto de la naturaleza desde su semilla de creación, contiene una relación directa con estos elementos.

Dependiendo del sistema de conformación y la forma en cómo evoluciona cada uno de éstos, muestran en su composición exterior la relación directa con la energía del fuego en su interior. Estos tres elementos funcionan como canales por donde se filtra el fuego para reordenar en cada crecimiento su materia.

Combinándolos en diferentes proporciones, generan un significado. Si tuviésemos la medida perfecta que absorben los tres elementos del

Sol, para formar la semilla de un “árbol”, y estas medidas las reemplazamos por un color específico, nos arrojaría el color interno del significado árbol, y con ello la correspondencia con el espectro. Obteniendo el color sabríamos que color ocupa en el Sol.



Debido a que este camino no puede ser tomado, debemos de realizar el proceso inverso. El árbol, con sus colores y naturaleza, nos crea sensaciones que están conectadas con la experiencia de lo que es un “árbol” que al ver el color reflejado en su exterior, nos asocia a la imagen árbol y desde allí producimos la conexión con su Ser “interno”.

Convocando este análisis desde los dos extremos, por un lado el principio geométrico y por otro, enlazándolo con el objeto concreto, logramos una conexión, lo sutil y lo grosero contiene su Unión.

Geometría interna

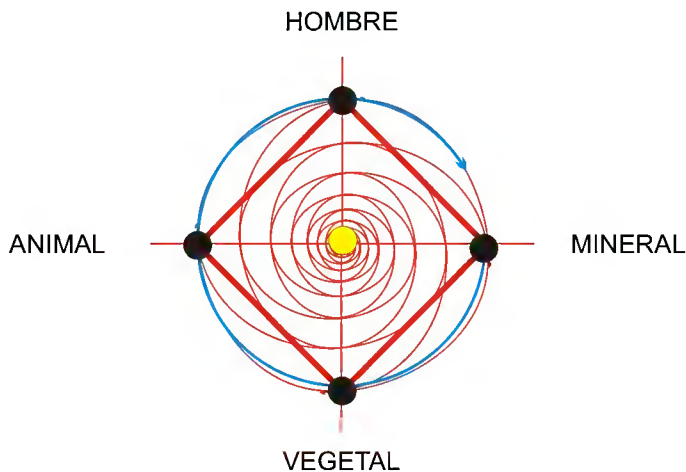


Geometría externa



D.3.2.1. - 4 estados de la Naturaleza.

Los cuatro elementos de la naturaleza, presentan una evolución continua y encadenada. Cada una de las evoluciones representa un estado en la naturaleza. Cada uno de los estados tiene dentro de sí una evolución, que depende del tiempo en que el Sol “fuego” se encuentra vivo y actuando sobre los tres elementos, agua > aire > tierra. Una vez que el objeto adquiere la forma “final”, el fuego actúa con menor intensidad hasta la extinción, donde al dejar de absorber la energía del Sol, se disuelve para volver a conformar otra materia más elemental. De esta manera es como vegetales > animales > cuerpo Humano, vuelven en su desintegración, al polvo mineral.



Para que el mineral se pueda convertir en vegetal, debe atravesar por todas las evoluciones intermedias y morir; lo que correspondería a una franja del espectrograma. Al morirse como mineral, renacen nuevamente los tres elementos con un grado evolutivo mayor, para componer un nuevo estado de la materia. Así sucesivamente hasta el cuerpo Humano, que es el cuarto estado evolutivo material.

En esta breve descripción de los estados de la materia, comenzaremos con los minerales.

En constante transformación, la corteza terrestre es la que mayor cantidad de cambios ha tenido con el correr del tiempo, un gran ciclo en comparación con los vegetales y los animales, siendo las erupciones, volcanes, terremotos, etc... cambios temporales que se observan y se manifiestan en gran escala, condicionando la mayor parte de nuestros territorios.



Todos estos cambios son ejecutados desde la química propia del planeta Tierra, ligada al Sistema Solar con sus grandes ciclos anuales. Atravesando por las cuatro estaciones (primavera, otoño, invierno y verano), que gobiernan rítmicamente; y los vegetales se anticipan a cada una de ellas reestructurando su forma, energía y cambios que ocurren continuamente en su arquitectura, de manera instintiva, y con una precisión imposible de igualar por nosotros. Con el paso del tiempo la genética que compone a los vegetales es transmitida de Madre a Hija, en cada vida existe un ascenso que configura nuevamente a la especie, formando un continuo armónico entre el Entorno en el que habitan y respetando cada uno de sus ciclos temporales.



Los Minerales y los Vegetales son la condición necesaria de los Animales, ellos, con su transformación corporal más dinámica del planeta, son capaces de adaptarse a todos los cambios climáticos, y su química que le da forma a su arquitectura corporal, cambia de generación a generación. Su poder de supervivencia está dado por el instinto que poseen.



El hombre, ha relegado el instinto de adaptación a través del tiempo y su transformación arquitectónica corporal por el *conos* (conocimiento inherente que poseemos).

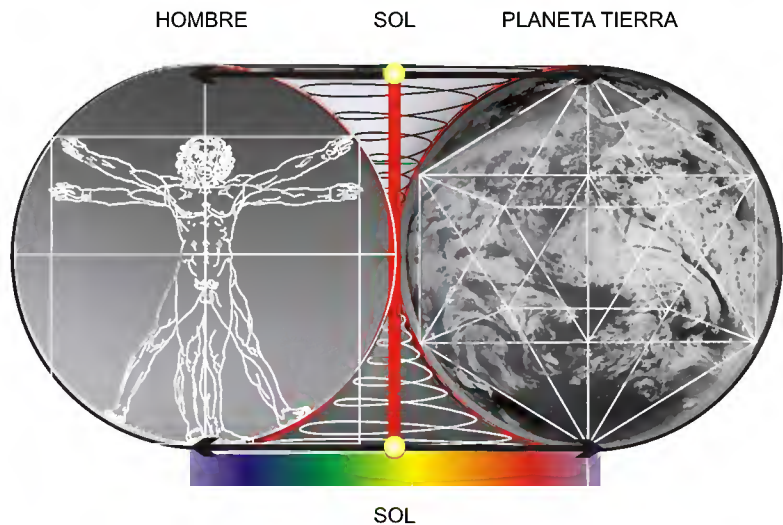
De la extracción de cada uno de estos elementos se construye arquitectura, investigando a cada uno de los materiales y su comportamiento con el Sol, revelan la riqueza de la arquitectura, formando luz, sombras, tamaños, colores, etc., que en su conjunto dan vida a un movimiento, un espacio vivo en donde podemos actuar.

D.4. – Color

D.4.1. – Color > Sonido > Número

De la misma manera en como los elementos están sintetizados por la condensación de los cuatro elementos de la naturaleza y su correspondencia con el espectro del Sol, podemos sintetizar los primeros acercamientos desde los principios de la existencia que expulsa el Sol, a sus gradaciones que utilizamos corrientemente formada por la concordancia entre geometría, número y sonido.

Estas ondas de concordancia se pueden investigar por medio del estudio de la cromoterapia y la relación directa con el cuerpo humano.



Hombre > < Chakras Cromoterapia > < Espectro > < Sol

La forma en como inciden estos colores sobre nuestro cuerpo es de manera relativa en como se encuentren ordenadas las estaciones del año. Cada una de ellas repercute de manera directa sobre nuestras sensaciones hacia los colores, y el comportamiento del clima también se ve afectado por él.

Produciendo divergentes características territoriales.

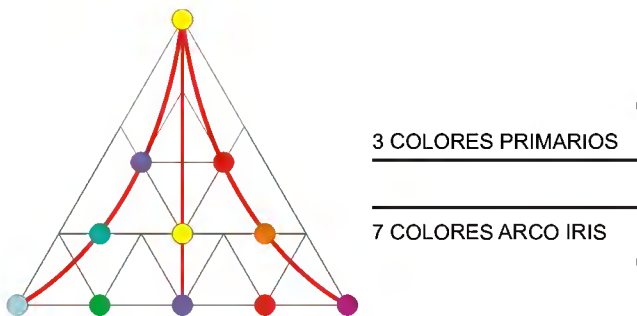
Si bajamos de escala temporal, encontraremos que los colores contienen una relación directa en el desarrollo del día.



Leonardo da Vinci (1452-1519) - Tratado de la pintura

Estos colores repercuten directamente con nuestro organismo, y los estados de ánimo y pensamiento. Las etapas de colores son sólo una aproximación a los estados de nuestro cuerpo. Entre cada uno de ellos existe un infinito tránsito de posibilidades.

Poder reunir los colores del organismo, con los colores primarios y secundarios, nos acercamos a las matemáticas del cuerpo.



Con la geometría unificamos color y matemáticas.

De ésta manera, Kandinsky genera una aproximación teórica sobre el sonido y el color.

D.4.2. – Color y Arquitectura

Ordenar y calificar estos colores en la arquitectura, representa dibujar matices y variables que contienen conexiones ordenadas con los diferentes idiomas de las formas.

El color en su interrelación, es la unión de dos escalas totalmente polarizadas, por un lado el color subjetivo que contiene una energía dentro de sí mismo y con ello una relación instintiva entre el Sol y el Hombre, y por otro, la forma que pertenece al mundo objetivo; forma que necesariamente está atada a las dimensiones de la arquitectura y la función Humana.

El espectador se traslada por dos planos superpuestos al mismo tiempo, y entre estos dos planos puede existir una armónica concordancia o una discordancia. Entre las variables de forma y color, se produce en el espectador una estabilidad e inestabilidad del espacio.

El color, que permanece subjetivo, puede contener otros mundos dentro de sí mismo. Haciendo una transformación del color en un elemento natural obtenemos una referenciación con el objeto grosero, y como tercer variante el color subjetivo, puede ser una pintura que termine exceptuándose totalmente de la arquitectura como un mundo donde nos podemos trasladar, dentro de la arquitectura.

Lo mismo sucede con las proyecciones filmográficas en la arquitectura, y/o dispositivos de televisión que contienen una información dentro de sí mismo y la pertenencia espacio-temporal de esta proyección esta desvinculada del presente espacial arquitectónico.

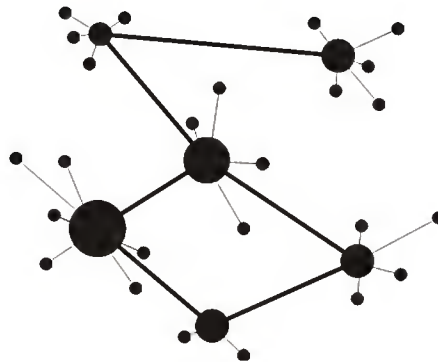
Estas interrelaciones entre color y arquitectura, compone en cada una de sus partes, una característica de vida. Los espacios contienen vida por sí mismos. Todos los objetos que se encuentran dentro, emiten

sonidos de su esencia que en su conjunto se genera una relación bi comunicacional con el sonido del observador. Estos dos elementos se atraen o repelen, y en su unión se genera un tercer estado, que es la sensación que se presenta de una forma tan sutil, que los órganos sensoriales no participan en ella.



El dormitorio de Van Gogh en Arles (1888)

En la unión de una secuencia de espacios arquitectónicos, se genera un recorrido. Que en su conjunto de las partes, conforman un ser vivo superior.



*Conjunto de conexiones espaciales.
Dentro de cada espacio existen conexiones de menor escala.*

CAPITULO E

ORDENACIÓN DEL RECORRIDO

E – ORDENACIÓN DEL RECORRIDO

Cuando transitamos, lo realizamos en todas las escalas de velocidades definiendo “objetivos mentales”. Éstos objetivos se manifiestan en el mismo momento en que tenemos un deseo o necesidad que satisfacer.

Si convocamos una necesidad básica como por ejemplo comer, nos aparece la imagen necesidad (un refrigerador, o el comedor donde habitualmente comemos) y debemos movernos hasta donde se encuentra la comida, ésta imagen necesidad va cambiando acorde al territorio que nos encontremos, si habitamos en grandes ciudades nos invaden en nuestra vista publicidades de restaurantes, generando la situación inversa; sin tener la necesidad de comer presente, la imagen publicitaria atrae el “objetivo mental”.

Cada “objetivo mental” es un sonido vivo que se transfiere a nuestra mente, y podemos aceptarlo o rechazarlo. En el momento en que aceptamos un nuevo objetivo, deja de existir el anterior, y dependiendo del medio en que nos movamos, interfiere en mayor o menor medida con nuestra trayectoria. Se pueden determinar diferentes tipos de medios conocidos, (caminar, bicicleta, moto, auto, colectivo, avión, etc.) y en cada uno se adaptan los objetivos mentales a la escala de traslación.

Para todos los tipos de transportes, existe una tipología de objetivos mentales que vivimos día a día, dependiendo principalmente de la cantidad de puntos y hacia donde trasladamos nuestra atención. Tenemos aquí, una dualidad de factores, los “externos” que son provocados y derivan nuestra atención por su forma en contraposición con el espacio que la envuelve, provocando un deseo o necesidad, y los “internos”, que tratan sobre la atención que pongamos en nuestro cuerpo y sus necesidades al realizar la traslación.

E.1. – Externos

E.1.1. – Objetivos directos

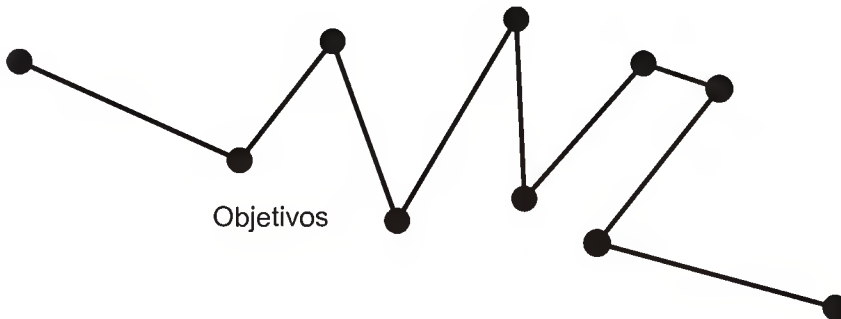
Cuando estamos concentrados en llegar a un punto específico, nos olvidamos totalmente del espacio que nos envuelve. Generalmente esto sucede cuando estamos apurados, por ejemplo para concretar una reunión y llegamos a deshorario, estamos tan pendientes del tiempo que no percibimos lo que sucede a nuestro alrededor, el sólo llegar ocupa nuestra mente.



Este tipo de movimientos corresponde a un adulto, que tiene como objetivo, hacer algo en concreto.

E.1.2. – Objetivos atrayentes

La publicidad o el medio en que nos encontremos llaman nuestra atención y nos derivamos desde un punto atrayente hacia otro.



Un simple ejemplo es el centro comercial, donde las personas van desde un punto hacia otro, por medio de la atracción/imagen. Este recorrido zigzagueante está presente también en los niños, que les llama la atención todo lo que existe a su alrededor y necesitan ir de un lado hacia otro, probando, tocando, y sintiendo con todos los sentidos.

E.1.3. – Sin objetivos aparentes

Cuando caminamos por ocio o transitamos sin necesidad de llegar a un punto u otro, el mismo recorrido lineal, pasa a ser el objetivo. En estos ejemplos el punto que marca el objetivo concreto se dispersa en la línea, provocando formas levemente sinusoidales.



Estas formas de transitar contienen una relación directa con los objetivos internos, que por medio de una necesidad propia, comenzamos a encontrar nuestros objetivos en el presente.

E.2. – Internos

Cuando contenemos una serie de necesidades propias, elaboramos por medio de nuestra voluntad una serie definida de puntos objetivos para cumplir. A diferencia del externo, estos objetivos tienen prefijada una ordenación. Generalmente la duración de un día para planificar objetivos. Ellos son muy simples de comprender porque es lo que realizamos diariamente.

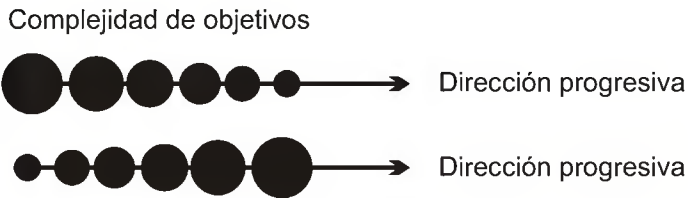
E.2.1. – Objetivos únicos

Opera de la misma manera en que opera un objetivo directo, pero cambia su intención.



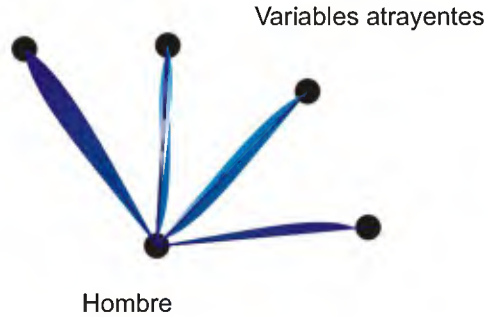
E.2.2. – Objetivos secuenciales

Depende de las necesidades y formas psicológicas de operar ante la variedad de objetivos. Distingo aquí los dos tipos más comunes, y que se diferencian acorde a la importancia del objetivo. Personalmente mis objetivos son adoptados de la primer manera.



E.3. – Externos > Internos

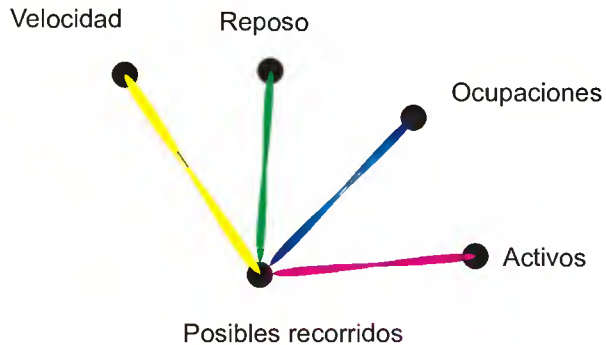
Cuando construimos espacios y arquitectura, debemos generar una armonía entre objetivos internos y externos. La persona puede sentirse atraída para realizar un recorrido espacial, y a la vez deben existir espacios nexos entre cada punto, para que individualmente podamos decidir, atendiendo a las necesidades y convocando “variables atraentes” desde un mismo lugar.



En la diversidad de puntos dentro de un mismo recorrido deben existir diferentes formas de atracción. Espacios cerrados, abiertos, lumínicos, de actividad, de reposo, etc. y dentro de cada uno, cumplir funciones específicas y distanciadas con sus funciones vecinas. También se debe tener en cuenta que dentro de cada punto objetivo, debe contener una variabilidad.

Podemos definir la necesidad y libertad del observador y con ello la forma en que accedemos.

La línea genera un recorrido, y desde la traslación peatonal obtendremos diferentes sensaciones, y transformando y combinando la materia (mineral > vegetal > animal > humana) es cómo podemos diversificar los espacios.



Cada intensidad funcional puede definirse con los materiales.

E.4. – Transformaciones

Cada vez que transcurrimos por un espacio, vivificamos una materia y comprendemos instintivamente su geometría, estamos dando vida a un mundo de conceptos de ese lugar, conociéndolo e investigándolo, creando una “imagen mental” de cada uno de los objetivos. En la medida que nos acostumbramos a un lugar, adquirimos la necesidad de encontrar nuevos lugares para tener nuevas experiencias y agregar valores a nuestra mente perceptiva. Todo ello es lo que provoca los cambios de dirección dentro de recorridos, agregando valores y diversificando la memoria. En la medida que crecemos acumulamos conocimientos y cambiamos nuestras formas de comportarnos en determinados lugares. De la misma manera en que el árbol crece y se adapta al territorio en el que vive, nosotros, creamos dentro de nuestra mente el territorio, sin distancias ni límites, y lo demostramos psicológicamente en cada acción y aptitud que tomamos en la vida diaria, y ello es lo que nos provoca la individualidad.

CAPITULO F

INSTENSIONES & ARQUITECTURA

F – INTENSIONES Y ARQUITECTURA

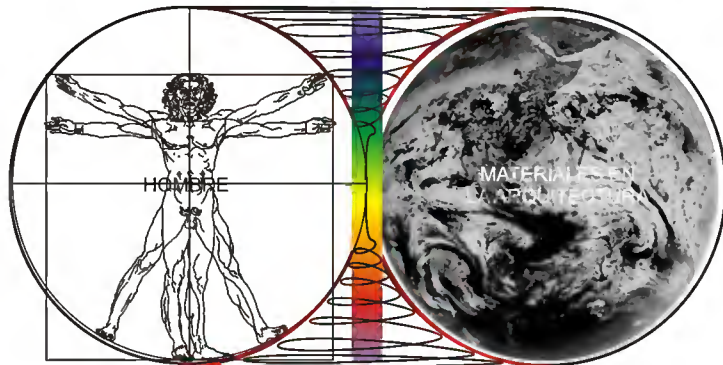
F.1. – Introducción

Si rodeamos un árbol, e intentamos componer en nuestra mente la totalidad del objeto, con sus raíces, ramas, detalles corpóreos, etc., tardaremos un extenso tiempo de reconocimiento exterior, el cual no compondrá más que un fragmento de la totalidad.

El reconocimiento de objetos, se produce gracias a las asociaciones que existen inmersas en el cuerpo humano; paso a paso identificamos los materiales, geometrías y formas que contienen una relación con nuestra corporeidad. Estas asociaciones exteriores son múltiples, como si nos sumergiéramos en partes de nuestro cuerpo y lo recorriéramos lentamente.

Los sólidos y las geometrías puras, tiene una asociación directa con nuestra mente, ésta al tener una velocidad de reacción eléctrica y casi instantánea, reproduce el elemento rápidamente en la imaginación, como si lo reconociésemos y fuese parte de nuestro instinto.

En ésta polaridad de elementos de lo simple y lo complejo, establecemos tiempos y velocidades en correspondencia con la abstracción y lo material.



Componiendo sensaciones interiores, revistiendo a la arquitectura de materiales del planeta Tierra, con una pertenencia al color y su conexión directa con el Hombre.



Dentro de nuestra mente existen seres primitivos que contienen una conexión con el espectro, produciendo las sensaciones de lo sutil.

Por medio de esta conexión, tenemos una repercusión directa independientemente de la cultura y la sociedad. Utilizando conscientemente lo sutil, podemos elegir qué tipo de sensaciones queremos generar en el observador; siendo lo sutil lo superior, le damos forma a lo primitivo, el sustento directo que nos conecta con el Sol.

Toda la realidad se traduce a lo primitivo. Y tanto como lo evolucionado como lo primitivo existe en el único presente de la realidad.

La arquitectura necesita de lo primitivo para sustentarse, y cargarla de sentido e intención, es un progreso importante para que se sustente así misma y conforme en su totalidad un Ser vivo. Una arquitectura sin sentido, es un objeto muerto, esperando a que una función del hombre la reviva.

Claro que es una posibilidad más, dejar que la arquitectura sea un objeto único para la función, una arquitectura universal... pero creo en que, ésta debe ser cargada con lo sutil, y también debe contener los estados de la naturaleza que se relaciona directamente con la identidad de un territorio.

De esta manera, a la arquitectura se le designa un rol sensitivo, funcional y con identidad; una relación continúa en la trinidad.

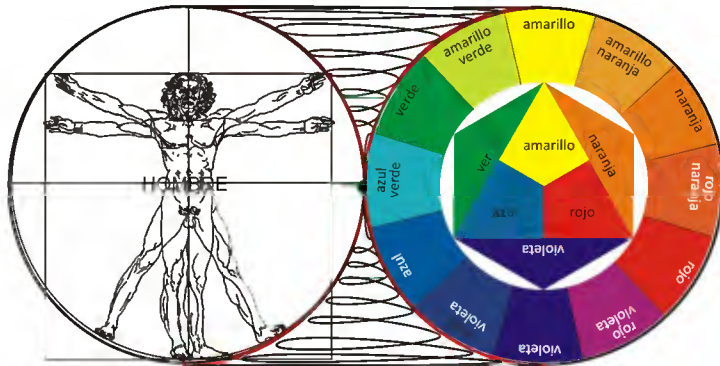
Sol > Hombre > planeta Tierra

En la medida en que empezamos a tomar conceptos claves para transformar la arquitectura, conociendo las variables, podemos utilizarlas para nuestros usos, direccionando la danza del sonido que produce el movimiento del recorrido, y dejar impregnado en la mente del observador aquello que queramos.

F.2. – Materiales y armónica conexión

Un músico para poder improvisar, primero debe aprender de la armonía compositiva, reproduciendo obras de los maestros. Si componemos arquitectura y queremos utilizar el dinamismo de la desarticulación buscada, primero debemos encontrar la armonía teniendo como elemento, la conectividad.

Éste elemento es invisible e inexistente para la vista cuando el conjunto se encuentra perfectamente equilibrado, el mínimo desequilibrio en las partes provoca la desconexión, desarticulándolo. Evocar una armonización es posible a través de las matemáticas y la utilización de elementos balanceados.



El Sol arroja distintas formas de lograr una conexión armónica con el observador. Todas estas formas contienen una única raíz, por tanto si se modifica una de ellas, todas las otras se verán afectadas. Veremos aquí solamente cinco entidades de conexión.

Número > Geometría > Color > Sonido > Elementos



Comenzando por la geometría, ella contiene puntos que pueden formar un recorrido, un espacio. A su vez ellos forman una cantidad numérica de partes, y el número se puede vincular a la geometría de la química de los elementos, con ello también a los colores y el sonido.

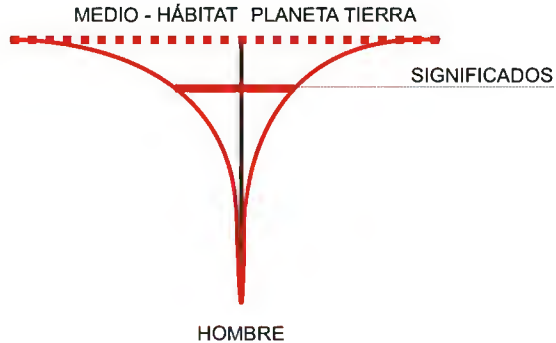
Una arquitectura perfectamente equilibrada, debe tener un vínculo con el observador, y para ello se genera una conexión de los elementos con los estados de la materia, el reflejo corporal y sensitivo del observador. Toda la conjunción de relaciones y matices es increíblemente entrelazada y compleja cuando no la descomponemos en partes.

Éter	Fuego	Aire	Agua	Tierra
Estatismo	Calidez	Movilidad	Fluidez	Firmeza
Frío	Fluidez	Frio	Frio	Pesadez
Sutileza	Movilidad	Ligereza	Humedad	Estabilidad
Transparencia	Brillantez	Sequedad	Flexibilidad	Frio

*Extraído de ¿Qué es el Ayurveda? - Mariela Alderete - Mariano Luca
Una introducción a la medicina milenaria - Deva´s, 2006*

Cuando entrelazamos los elementos se produce algo superior, que son las intensiones, efectos que surgen a partir de la unificación de muchas partes. A esto se le llama la sinergia, que produce en nuestra percepción un efecto mucho más poderoso que los efectos aislados.

Esta sinergia se genera en la mente del observador, es él quien comprende lo traslúcido, aquello que no se anuncia directamente como un objeto.



F.3. – Materiales y manipulación del observador

El reconocimiento de un objeto llevado a nuestra memoria, produce que el objeto sea parte de nuestra composición. Si componemos puntos significativos que contengan una relación con el observador, logramos que el recorrido se convierta en el cuerpo del observador. Cuando esto ocurre, el espacio se siente con todo el cuerpo y se adentra a la mente de quien haya proyectado la arquitectura. En este punto, perdemos la sensación de tiempo y comenzamos a apreciar la verdadera obra.

Para ello, estos puntos deben estar articulados, para que el espacio que lo rodea, produzca que el punto objetivo, cause la atención necesaria con el entorno inmediato.

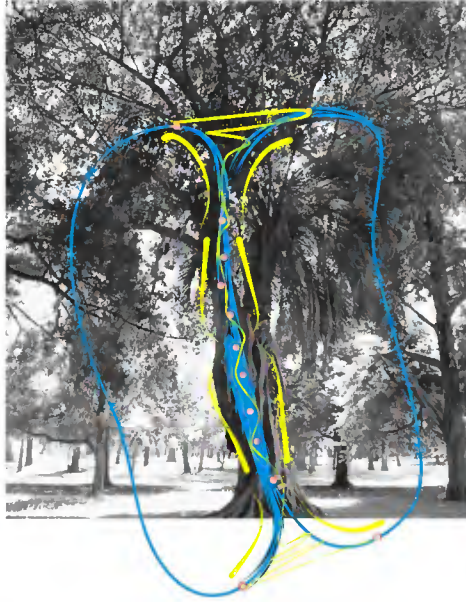
F.3.1. – Puntos de atención

Generar recorridos y pensar en cómo el observador puede llegar a tener el “deseo” de observar y saciar la curiosidad; complementa los puntos que hacen realizable la teoría.

Todos los elementos que están unidos tienen una relación directa con la naturaleza. Si componemos una simple geometría, como lo es el planeta Tierra, veremos que su geometría “tiende” a ser una esfera, como también podemos ver que un árbol es la unificación entre un punto inferior donde asienta sus raíces a un punto superior donde absorbe la energía del Sol. Si tomamos como ejemplo una generación arquitectónica, tenemos que un edificio es una línea vertical acentuada por dos puntos, uno inferior que es el territorio ciudad donde se asienta y genera la forma del “acceso peatonal”, y un punto superior donde el edificio “remata” conteniendo características específicas arquitectónicas de “terrazas”. Por medio del juego entre estos dos simples puntos se pueden conformar grandes complejidades de edificación.

Árbol – Arquitectura de la Naturaleza – Imágenes extraídas de Arquigénesis





Realizando una comparación entre lo construido por la naturaleza y lo construido por el hombre, encontramos que la riqueza última geométrica de un árbol es infinitamente superior a la de un edificio. Ello es debido a que en el árbol existe una sucesión de puntos, que en cada uno de ellos compone una forma diferente de arquitectura. A diferencia con un edificio, en que la sucesión de puntos es conformada por el apilamiento de cada uno de sus pisos.

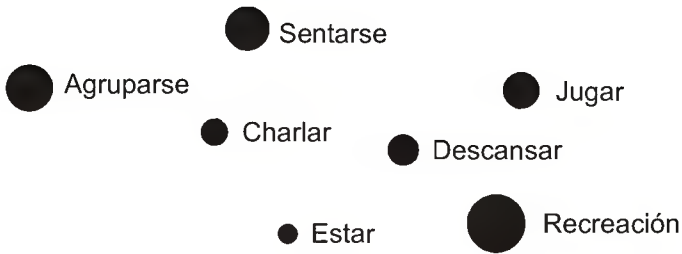
Edificio – Arquitectura construida por el Hombre – imágenes extraídas de Revista de arquitectura AV Proyectos - 003



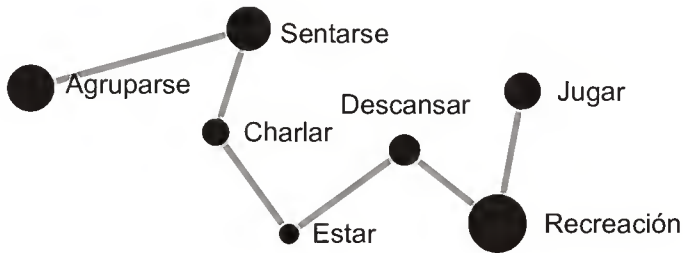
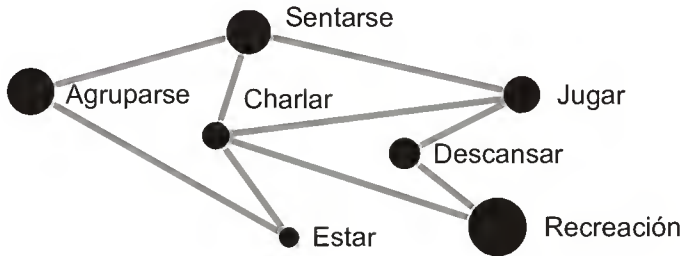
De ésta manera veremos sintéticamente la relación geométrica que existe entre un árbol y un recorrido arquitectónico por medio de dos simples conceptos.

Punto y Línea.

Cada sucesión de puntos en un árbol, desde la raíz hasta sus hojas define un recorrido espacio/funcional, para convivir en perfecta armonía con la envolvente climática. El hombre necesita en su hábitat, ésta serie de puntos envolventes que cambian acorde a la función. Si ponemos de ejemplo la generación de una plaza, compondríamos puntos “envolventes estancos”, que determinan funciones como sentarse, charlar, agruparse, jugar, etc. y su conexión por medio de líneas “envolventes dinámicas” que provocan la unificación de funciones en un único objeto concreto PLAZA.



Línea



Con éstos principios básicos de envolventes dinámicas y estancas desarrollamos la función que contiene un paralelismo innato con la geometría.

Función

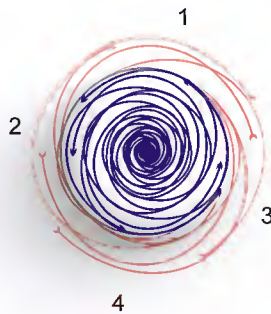
Si citamos el ejemplo del árbol, notaremos que está compuesto tanto para la geometría como para la función en sus cuatro partes.

Geometría: Agua > Función: Nutrición desde las raíces

Geometría: Sol > Función: Capilaridad y permeabilidad interior

Geometría: Aire > Función: Condensación exterior

Geometría: Tierra > Función: Espacio de anclaje



La naturaleza se comporta de una manera perfecta entre estas dos partes, pudiendo determinar en cada punto de la corteza de un árbol, su función específica; al igual que en nuestro cuerpo existe en cada poro de nuestra piel, una función particular. De la misma manera es como se debe proceder para recrear la arquitectura construida por el hombre, y veremos los factores funcionales que cambian en cada escala.

F.3.2. – Color y atención

Estos puntos funcionales pueden ser representados para imprimir en la imagen del espectador una mayor o menor resonancia. Atraer o expulsar al observador se aproxima con el razonamiento implícito en el estudio de los efectos. A éste conocimiento nos podemos aproximar con estos conceptos claros realizados por Vassily Kandinsky, en su libro: *Sobre lo espiritual en el arte*. Editorial Need, 1999. Extracto del libro en pag. 65 - 66.

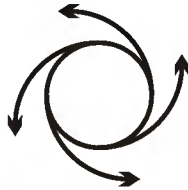
I	Calor Amarillo	Frio Azul	Primer antinomia
---	-------------------	--------------	------------------

Dos movimientos

1 - Horizontal



2 - Centrifugo



Centrípeto



II	Claro Blanco	Oscuro Negro	Segunda antinomia
----	-----------------	-----------------	-------------------

1 - Movimiento de resistencia

Resistencia omnipresente y a pesar de ella, posibilidad (alumbramiento)	Blanco	Carencia absoluta de resistencia y ninguna posibilidad (muerte)
---	--------	---

2 - Centrifugo y centrípeto

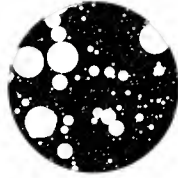
Como el amarillo y el azul pero no estrictamente

III

Rojo

Verde = Tercera antinomia

Movimiento en si



Movilidad en potencia
Inmovilidad

Rojo

No existen movimientos centrífugos ni centrípetos.

La mezcla óptica da el mismo resultado
que la mezcla manual del blanco negro > gris

IV

Naranja

Violeta = Cuarta antinomia

Creada sobre la primera antinomia por

1- Fuerza activa amarilla en el rojo = naranja

2- Fuerza pasiva azul en el rojo = violeta

< Naranja < Amarillo <

Rojo

> Azul > Violeta >

Dirección centrífuga

Movimiento en
sí

Dirección centrípeta

F.3.3. – Tiempo

La atención del espectador, permanece en mayor o menor medida sobre los recorridos y los objetivos mentales. Cuando sucede nuestra conexión entre el objeto y la mente, lo primero que acontece es el conocimiento. Bajo diferentes formas nosotros deseamos aprender del objeto.

Estas formas de aprendizaje están representadas por el cuerpo sensorial, para que luego se traslade al microcosmos interior corporal. El lazo cambia su permanencia temporal en forma proporcional al saciar el deseo de conocer, produciendo una transformación en nuestro interior, el objeto se encuentra ahora dentro de nosotros y todo lo que exista, cambia y transmuta para darle cavidad al nuevo conocimiento.

Nuestro organismo se adapta en cada instante en que vivimos, y luego de la adaptación, lo que deviene es el acostumbramiento, aprendiendo a vivir con la naturaleza de nuestro cuerpo. De la misma manera sucede cuando nacemos y nos criamos en un espacio, un pueblo, una ciudad. Cuando crecemos nuestro cuerpo se encuentra cargado con todo lo que nos rodea, el hogar, los amigos, la costumbre cultural.

Si nos trasladamos de nuestro sitio a otro lejano, sentimos la pérdida de una gran parte de nosotros mismos. En ese mismo momento una parte de ella deja de interactuar para ser un recuerdo, aquello que sucedió. El conjunto de funciones que dejan de ser, es ocupado gradualmente por otro sin fin de funciones nuevas que desempeñamos. Y aquí nos acercamos a una gran punto, el nuevo espacio que habitamos puede generar dos situaciones, un disgusto por parte nuestra y el desacostumbramiento produce el querer volver al estado anterior en el que nos encontrábamos, y por otro lado puede suceder lo con-

trario, un placer absoluto, de manera que el interior se adapta fácilmente, y se vibra con la misma intensidad que el espacio.

De esta manera nos transformamos, y a la vez nos encontramos aptos para cambiar nuevamente, desear otro objetivo para autosuperarnos, mover nuestra voluntad a un escalón superior.

Para mí la creación de este libro cumple su objetivo, pensar, recrear en mi mente este texto, y escribirlo, es una parte importante que debo hacer para cambiar y transformar aptitudes que aún no había tenido en cuenta.

CAPITULO G

TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO Y LAS FUNCIONES HUMANAS

G – TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO Y LAS FUNCIONES HUMANAS

En la realidad no existe nada que se mantenga estático, todo permanece en constantes cambios, y en el desarrollo de éste texto veremos cómo podemos dirigir ciertos cambios para el direccionamiento en la arquitectura y la materia.

G.1. – Observador y medio

G.1.1. – Observador

Nosotros como observadores de un espacio, producimos dos maneras de habitarlo. Por un lado, como “observador pasivo”, sin interactuar con el espacio, y por otro como “observador activo”.

La primera situación sucede con frecuencia cuando existe un acostumbramiento al lugar, el tiempo se reproduce más aprisa de lo normal. La mirada esta saciada por un simple vistazo y lo inmediato después de acceder, es elaborar la función dentro de él. Estos espacios se convierten en un reflejo puro de la necesidad.

Por otro lado, como “observador activo”, nos encontramos en un espacio viviente e interactivo, esto se ve reflejado siempre en espacios que aún no conocemos, entonces ocurre la necesidad inmediata de exceptuarse de la función, para tener con anterioridad a ella, un reconocimiento del lugar por medio de la asociación espacio-temporal.

Siendo lo más importante para el hombre, reconocer el lugar que habita, para sentirse confortable y cómodo. El reconocimiento del hábitat es inherente a nuestra mente, una intensión que se mantiene viva en la evolución humana. Y de éstas características es donde podemos manipular el tiempo del observador.

Ser arquitectos sobre estos pensamientos, es recurrir a lo sutil, tocar la esencia psicológica y el ritmo del corazón. Ello confluye a una tarea muy delicada y permanente. De estas transformaciones del observador, surgen las transformaciones del medio.

G.1.2. – Medio

El medio es el componente paralelo del observador, al igual que dos hilos de movimientos ondulantes se rozan entre sí, estos dos elementos rozan el infinito en cada instante en el juego continuo entre ellos, el observador puede transformar su carácter de interactuar con el medio y con ello transformarlo.

Si nos posamos sobre un lugar, y la única función hábil que podemos realizar dentro del espacio es observar, es porque todos los elementos que se encuentran dentro del hábitat o fuera de él, no pueden ser cambiados, ya que existe una complejidad material tan orgánica y exacta, que la manipulación de sus objetos destruiría el lugar, lo desorganizaría. Estos espacios se encuentran congelados, petrificados ante la no transformación, y ello se debe en gran medida a los valores que en él se encuentran agregados. Antiguas edificaciones de catedrales que tienen una estructura arquitectónica tan petrificada, que no es susceptible a cambios al igual que su contenido, la liturgia que se practica dentro de ellas se mantiene perenne en el tiempo.

Ocurre también en varias obras de casas del Arq. Frank Lloyd Wright, donde los elementos y su composición se articulan tan perfectamente, que componer una agregación mínima, un cuadro, una silla, una planta dentro de la obra, se sabría rápidamente que no pertenecen al espacio.

La arquitectura contemporánea de formas totalmente orgánicas, obedece también a estas leyes del no cambio, contienen tanta identidad con el generador de la forma, que la intervención de otro individuo externo a la obra, puede ser determinada con facilidad.

Lo contrario sucede con los espacios simples. Obras de Le Corbusier totalmente abstractas, no conocen el tiempo y el mobiliario dentro de ellas. Hoy día poner un auto de ésta época en una de sus arquitecturas de vivienda, coincidiría notablemente. Otra particularidad de ésta arquitectura es su imposición práctica y global. No tiene leyes de identidad con una cultura en particular. En estos espacios simples y abstractos, es donde podemos hacer agregaciones, cambiar su interior. Y tenemos dos maneras principales de realizarlos.

La primera de adherir a la forma una intensión propia, posicionando nuevos objetos, texturas e imágenes, que tienen una concordancia con nuestro cuerpo, con una dirección funcional para producir el hábitat espacial. Y por otro lado, es generar en su estructura una asimilación con la identidad cultural del espacio que la envuelve. En ambos casos, se le adhiere valores arquitectónicos para cobrar una identidad, reconocer una cultura en ellas y el congelamiento de una época.

G.2. – Arquitectura y transformación

G.2.1. – Transformación espacial

Por medio de los conceptos anteriores mencionados, abordamos la arquitectura contemporánea, la movilidad en la arquitectura.

Para que una arquitectura tenga movimiento, es necesario que partes de sus formas tengan una estaticidad. Ésta se presenta de diversas maneras, dos de ellas muy comunes son, el territorio, y los materiales constituyentes de la estructura sustentante.

Se produce el movimiento, para lugares de diversos tipos de transformación. Una vivienda que se readapta con el crecimiento de sus habitantes, es un ejemplo muy concreto que sucede en familias que expanden su casa en la medida que la familia crece.

Como también centros culturales, grandes contenedores polimorfos que se transforman interiormente de forma sucesiva.

En estos casos la función espacial es la que restituye la forma.

G.2.2. – Transformación de la envolvente

Se habla de envolvente sobre aquellos objetos que cubren algo, interactuando con su exterior e interior. La membrana envolvente forma conexiones, que para su correcto funcionamiento habría que lograr en ellas flexibilidad y transformabilidad absoluta.

Teniendo como base el Sol que arroja energía en la membrana, utilizándola para condensarse en un material específico. Este material con la absorción del Sol, puede ser pensado para producir sonidos, colores, temperaturas, opacidad y translucidez, con la misma química que dentro de sí tiene inserta. Actualmente se están aplicando diferentes tecnologías para el mayor aprovechamiento posible del medio ambiente.

La envolvente es diferente para cada territorio, y cuanto más específica y arraigada con el espacio tecnológico en que se encuentre, mayores serán los descubrimientos, porque ellos se tornaran identificables con el territorio.



Aprendiendo de la naturaleza circundante y de sus potencialidades, realizamos las más complejas investigaciones de progresión a favor del bienestar tecnológico y territorial.

G.3. – Luz y enmascaramiento dinámico

G.3.1. – Readaptación de la iluminación

La energía acumulada del Sol en la Tierra, permite que se presenten elementos, en los que hace posible reproducir uno de los aspectos del Sol pero en menor intensidad, que es la iluminación. Con todos los elementos vegetales y animales del planeta Tierra se puede generar iluminación, porque al ser una condensación del Sol, constituyen un espejo de su fuego; y por medio de él toda la materia se puede regresar a su estado primitivo.

El fuego es la primera intensidad de la iluminación, pero produce un calor porcentual a ella, y por tanto el consumo de los materiales es tan grande que en la historia del progreso tecnológico, uno de los grandes inventos fue la iluminación y el manejo de la electricidad que funda la sociedad actual, generando de esta forma luz sin la destrucción de los materiales por el calor.

Esta investigación para reducir la proporción de consumo energético y disipación del calor, se mantiene hoy día en un proceso de reversión, puesto que la producción de calor forma una consumición de electricidad que se disipa de forma no productiva en relación con los elementos que iluminan en forma fría. Este concepto y su reversión hicieron posible la búsqueda de una intensa variedad de diferentes formas de arrojar luz.

Arrojar luz es un estudio tan importante, que tiene un protagonismo sobre la arquitectura que nos rodea en el período de la oscuridad diaria. En la noche, ocurre un desfasaje en la arquitectura, aquello donde impera su geometría pura sobre el día, difiere de lo que comienza a tener pertenencia espacial, tomando protagonismo lo que nosotros queramos objetivizar. En la iluminación de la Luna, todo permanece

semi oculto, y aquí radica la posibilidad de implementar bajo nuestros deseos, cuales son los elementos que queremos hacer que cobren vida iluminando a nuestra disposición, manipulamos las intensiones que queremos lograr. Estas además, pueden tener intensidades distintas y cambiantes movimientos temporarios, además de ello podemos proyectar luz de colores dinámicos y estáticos.

G.3.2. – Transformación funcional

Al transformar la luz, cambia la función. Los objetos que son iluminados son mostrados, expuestos y no más que ello.

El Sol tiene una conexión directa con su condensación, por tanto dentro de los elementos existe una réplica del Sol, y esta conexión puede ser experimentada por nuestros sentidos, y produce en un recorrido que nos conectemos con el cuerpo y los objetos naturales. En la noche y la oscuridad, esta conexión deja de existir, por tanto lo que podemos lograr es la intensión funcional.

Al cesar de existir toda relación material, se produce nuestra conexión con la materia por medio del significado de la luz. Ésta representa la transformación del material, experimentamos que es lo que arroja la luz sobre los materiales, y cambia nuestro posicionamiento de visión del exterior. Si en un punto nosotros podíamos ver en los ojos del Sol la materia arrojada, ahora bajo nuestros sentidos inferiores sensoriales, generamos una conexión dinámica, susceptible a cambiar y adaptarse en forma individual.

La luz responde de esta manera a algo menor, un individuo, y con ello se reproducen sonidos, danzas orgánicas protagónicas del espacio de proyección. Ser artistas de la luz, es mostrar sobre la materia nuestras sensaciones proyectadas en el exterior. Y con su dinamicidad generar un espejo cambiante del alma.

G.3.3. – Transformación material

La proyección de la luz sobre el material, contiene diferentes divergentes. Se puede proyectar luz para acercar materiales a la vista, atraer y rechazar colores, ocultar o mostrar un espacio. La arquitectura se muestra, con ascensión y dinamismo por medio de iluminaciones verticales, como también se puede producir estatismo, y transformando variabilidades, producimos infinitas formas más de proyección.

Lo que acentuaremos en este análisis, es lo que sucede cuando existe la neutralidad de un espacio, y como podemos recrear vida y color, generando una transformación continua, no adherida a la materia pero impregnada en su esencia.

Aquí surge todo lo que se genera en nuestro interior, intenciones, voluntades y deseos, se traducen con una impronta en el exterior. Provocamos una conexión con el exterior, por intermedio de un hábitat perfectamente limpio y despojado, con la posibilidad del blanco en donde podemos imprimir imágenes en él, produciendo mayor pureza en la intensión.

Si tenemos profundidad en el espacio, la imagen luz, se adhiere a la materia copiando perfectamente cada una de sus formas. La luz es etérea, transmite algo muy cercano al empleo de la imaginación, apareciendo elementos condensados con propiedades que se pueden encender y apagar a voluntad.



Membrana proyectada

M.I.L. LINEAS – Karina Basile . 2007 . Metal + Imanes + leds.

La posibilidad etérea provoca las sensaciones dinámicas, un espacio puede estar revestido de infinitas maneras y por tiempos a nuestro deseo. Ninguna proyección es igual a la anterior dando como consecuencia la no producción del acostumbramiento, no saciándose nunca la sed del espectador.

CAPITULO H
CONCLUSIÓN

H – CONCLUSIÓN

Toda la materia tiende a la individualidad, las distintas vestimentas que utilizamos todos los días, son el vivo reflejo de nuestros estados de ánimo, si logramos volcar al exterior nuestro ser interno, con sus estados de ánimo, aprendemos de lo sutil. Reencontramos nuevamente las ideas que se mantienen presentes y que ellas hacen concentrar a la materia en un objeto.

En todos los estudios hay que partir de lo sutil a lo material, pensar la vida desde la raíz a las hojas, es saber derivar ordenadamente nuestras intensiones y hacerla real, y ello es de suma importancia. Tiene que existir una realidad en nuestro instinto, ejercer el hacer en cada día a partir de las acciones más importantes del hombre que es la vida diaria, los comportamientos y las costumbres forman las limitaciones de nuestra mente.

Pensar que nacemos y vivimos, y luego en la madurez nos preguntamos porque nacimos y quienes somos, es parte de la evolución mental del hombre. Si por lo contrario nos preguntásemos porque tenemos que nacer quizás no naceríamos, porque seríamos pensantes antes que actuantes, y nos perderíamos sólo en la acción mental.

En función a todos los principios elaborados, nos enseñan que cada vez que accionamos, tenemos que hacerlo dirigiendo y cargando de objetivos con buenas intensiones, puesto que una acción bien intencionada nos dirige fácilmente a nuestros instintos y debido a ello generar un reconocimiento de la naturaleza y sus estados elementales que se reproducen en el pensamiento del Hombre.

Pensando y vibrando con la energía del espacio es como proyectamos los sentidos.

INDICE

A - OBJETIVOS DEL LIBRO

Pág. 5

A.1. – Definición

A.2. – Energía & Objetivos

B - COLOR Y MATERIAL EN LA ARQUITECTURA Pág. 9

Principios básicos desde la inexistencia a la existencia en la trinidad de elementos Sol > Hombre > planeta Tierra

B.1. – Introducción

B.1.1. – Sutil

B.1.2. – Material

B.2. – Sol > Geometría

B.3. – Hombre > Observador

B.4. – planeta Tierra > Medio

C – OBSERVADOR

Pág. 19

Lo que absorbemos y reflejamos en el espacio de proyección

C.1. – Mente

C.1.1. – Absorción mental

C.1.2. – Colores de la Mente

C.1.2. – Espacio de proyección

C.2. – Materia

D – MEDIO

Pág. 27

Ensayo descriptivo estático del material y color.

D.1. – Introducción

D.2. – Relaciones - Color > Material

D.3. – Material

D.3.1. – Material Sutil

D.3.2. – Material Grosero

D.4. – Color

D.4.1. – Color > Sonido > Número

D.4.2. – Color y Arquitectura

E – ORDENACIÓN DEL RECORRIDO

Pág. 43

Recorrido y arquitectura reflejados en el observador.

E.1. – Externos

E.1.1. – Objetivos directos

E.1.2. – Objetivos atrayentes

E.1.3. – Sin objetivos aparentes

E.2. – Internos

E.2.1. – Objetivos únicos

E.2.2. – Objetivos secuenciales

E.3. – Externos > Internos

E.4. – Transformaciones

F – INTENSIONES Y ARQUITECTURA

Pág. 51

Materiales y propiedades intencionados al observador.

F.1. – Introducción

F.2. – Materiales y armónica conexión

F.3. – Materiales y manipulación del observador

F.3.1. – Puntos de atención

F.3.2. – Color y atención

F.3.3. – Tiempo

G – TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO Y LAS FUNCIONES HUMANAS

Pág. 69

Cambio dinámico de la realidad.

G.1. – Observador y medio

G.1.1. – Observador

G.1.2. – Medio

G.2. – Arquitectura y transformación

G.2.1. – Transformación espacial

G.2.2. – Transformación de la envolvente

G.3. – Luz y enmascaramiento dinámico

G.3.1. – Readaptación de la iluminación

G.3.2. – Transformación funcional

G.3.3. – Transformación material

H – CONCLUSIÓN

Pág. 79

BIBLIOGRAFÍA

FRESNADILLO, JAVIER, Arquigénesis. Editorial Nobuko, 2008.

KANDINSKY, VASSILY, Sobre lo espiritual en el arte. Editorial Need, 1999.

ALDERETE MARIELA – LUCA MARIANO, ¿Que es el Ayurveda?. Deva´s, 2006.

AV PROYECTOS - 003. Edita Arquitectura Viva, 2004.

ecología de recursos

web book 

He creado este sistema, para que cada uno de ustedes pueda expandir el libro a su interés en la WWW (World Wide Web).

Manteniendo al mínimo el volumen del libro, y con ello mayor ecología del material, logrando un menor costo de producción / venta.

También puedes encontrar todos los links en www.khemergia.blogspot.com

- 1 | www.arquigenesis.com.ar/foro/
Javier Fresnadillo
- 2 | www.gusgsm.com/espectro_cromatico
Gustavo Sánchez Muñoz
- 3 | www.sobrecolores.blogspot.com
Francesc Subirats
- 4 | www.luisegomez.blogspot.com
Luis Ernesto Gómez
- 5 | www.skinarchitecture.com
Ethel Baraona Pohl
- 6 | www.espacioxul.blogspot.com
Basile Karina

ARQUITECTURA & ALQUIMIA

El medio que hoy día se encuentra sobreabundado de información, imágenes y publicidad, hizo necesario la realización de este libro, gestando un pensamiento resultado de la cultura y la sociedad, para recomponer nuevamente las leyes simples y concretas que nos ayudan a unificar, lo complejo en la Unidad.

Es por ello que se genera la búsqueda de la superación del sólo conocimiento y apreciación como observadores pasivos de la arquitectura, para abordar el aprendizaje de transformar la tierra que sostiene nuestra vida y conforma el entorno en el que habitamos.

Observando la naturaleza como un hecho indispensable para nuestra existencia, y posicionándonos con la misma mirada con que nos materializa y moldea las líneas de nuestro cuerpo, es como comenzamos a aprender de los matices y formas para provocar transformaciones de espacios, intencionando a voluntad por medio de los significados del material, trasgrediendo tiempo, estilos y culturas arquitectónicas, adentrándonos a un estudio que no tiene principio ni fin, y es allí donde la posibilidad infinita abre puertas que nos aseguran un marco inabarcable de aprendizaje.

ecología de recursos

web book 

ISBN 978-987-05-7281-7

